



610903

Valparaíso: EL MERCURIO 05 ENE. 2002 C15

Casa museo de Pablo Neruda está de fiesta

Con una exposición fotográfica La Sebastiana inicia las celebraciones de sus 10 años.

ELISA CÁRDENAS

Prácticamente en estado de abandono se mantuvo por más de una década la entrañable casa de Pablo Neruda en el Cerro Bellavista de Valparaíso. Solo 13 años después de su muerte, Matilde Urrutia (su última esposa) creó la Fundación que llevaría el nombre del poeta y se haría cargo de tres de sus propiedades para desarrollar y proyectar desde ellas actividades culturales que recogieran su legado. La casa de Isla Negra, La Chascona en Santiago y La Sebastiana en Valparaíso, todas construcciones definitivamente originales, cada una con su propia personalidad y potencia, que develan diferentes etapas en la vida de nuestro Premio Nobel de Literatura.

La Sebastiana fue restaurada tal como la mantenía Neruda, gracias al aporte económico de Telefónica de España, y fue abierta como museo en enero de 1992. Para ello, la Fundación debió negociar con el matrimonio Velasco-Martner, amigos del poeta, quienes habían compartido esta compra a fines de los años 60, cuando el inmueble se encontraba en obra gruesa. El plano original era del constructor español Sebastián Collado, quien había encontrado el lugar exacto desde donde se podía abarcar el puerto de Valparaíso con la mirada.

Al principio, la Fundación se planteó mantener el museo abierto sólo durante el verano, pero el entusiasmo del público —que pasó de los 14 mil visitantes iniciales a los 64 mil en 2001— decidió otra cosa.

Los objetivos se han superado con creces: en 1994 comenzó a funcionar un taller de poesía dirigido a jóvenes de hasta 25 años y se logró construir un nuevo acceso, menos estrecho, junto con la inauguración de la plaza La Sebastiana, cuya infraestructura es mantenida por el Departamento de Parques y Jardines de la Municipalidad de Valparaíso. En 1996 se abrió el Centro Cultural, que ocupa los primeros pisos, con sala múltiple y dos grandes espacios para talleres, también se abrió una galería para exhibir pinturas, que es revitalizada mensualmente con artistas de todo Chile.

Con un café, una tienda de libros, taller de vitrales y la exhibición permanente de objetos personales de Neruda, esta casa se ha convertido en visita obligada para los turistas nacionales y extranjeros que llegan a la Quinta Región.

Al rescate patrimonial se suman las actividades que hacen del lugar una especie de "museo vivo": muestras, lecturas poéticas, encuentros, todo enfocado a estimular el gusto literario, especialmente en los jóvenes.

Entre los proyectos a mediano plazo está el aumentar la cantidad de talleres, para ello ya se cuenta con la colaboración de la novelista Andrea Maturana —residente en Valparaíso—, quien impartiría clases de narrativa. El interés de este museo es la formación de un público participativo, por lo que están en conversaciones con el Museo Interactivo El Mirador con miras a ofrecer exposiciones más vanguardistas. Además, se está planificando una mayor proyección fuera de la zona, organizando algunas giras de difusión y muestras itinerantes.



PAISAJE PRIVILEGIADO.— El escritorio del poeta, ubicado en el quinto piso, tiene una vista de 180 grados sobre la bahía de Valparaíso y parte de los cerros.

Casa museo de Pablo Neruda está de fiesta [artículo] Elisa Cárdenas

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárdenas, Elisa

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Casa museo de Pablo Neruda está de fiesta [artículo] Elisa Cárdenas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile